

ACADEMICUS

***¿Qué te gusta? ¿Qué te gustaría que hiciéramos?: un acercamiento a guiones en torno a ofertas de servicios sexuales en la ciudad de Córdoba, Argentina***

*“What do you like? What would you like us to do?”: an approach to scripts about sexual service offerings in the city of Córdoba, Argentina*

**Ana Eugenia Caminos**

*euecaminoscba@gmail.com*

Universidad Nacional de Córdoba  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Córdoba – Argentina

**Florencia Ravarotto Kohler**

*fravarotto.kohler@gmail.com*

Universidad Nacional de Córdoba  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Córdoba – Argentina

CORRECCIÓN LITERARIA  
Angélica Maldonado

Recibido: 14 de octubre de 2020 / Aprobado para publicación: 25 de noviembre de 2020



Etcétera. Revista del Área de Ciencias Sociales del CIFFyH está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

**Resumen**

El presente trabajo surge a raíz de nuestra experiencia compartida a lo largo del trabajo campo. Abordar el mismo objeto de investigación para el Trabajo Final de Licenciatura en Antropología, como es el ofrecimiento de servicios sexuales en la ciudad de Córdoba, Argentina, nos ha llevado a trabajar con algun\*s sujet\*s en común. Nuestra intención es indagar acerca de cómo nuestr\*s interlocutor\*s trazan conductas sociales guionadas (Gagnon, 2006) en el marco de un *tipo* particular de servicio sexual, las nombradas *sesiones de dominación / sesiones de bdsm*. Para ello nos centraremos en los modos de llevar a cabo tal servicio sexual por parte de dichos sujet\*s, las maneras en que se presentan performativamente y las formas que tienen de articular experiencias e imaginarios a partir de ejercer el trabajo sexual, buscando atender a los significados y sentidos que est\*s le dan a sus prácticas.

**Palabras clave**

Servicios sexuales, guiones, performance

**Abstract**

The present work emerges from our shared experience throughout field work. Addressing the same object of research for the Final Project of the Degree in Anthropology, as is the offer of sexual services in the city of Córdoba, Argentina, has led us to work with some subjects in common. Our intention is to investigate how our interlocutor traces scripted social behaviors (Gagnon, 2006) within the framework of a particular *type* of sexual service, the so-called *domination sessions / bdsm sessions*. We will focus on the ways in which these subjects carry out such sexual service, the ways in which they present themselves performatively, and the ways in which they articulate experiences and imaginaries of sex work, seeking to address the meanings and senses they give to their practices.

**Key words**

Sexual services, scripts, performance

# ***¿Qué te gusta? ¿Qué te gustaría que hiciéramos?: un acercamiento a guiones en torno a ofertas de servicios sexuales en la ciudad de Córdoba, Argentina***

## **Introducción**

Según exponen las trabajadoras sexuales de *AMMAR Córdoba* (Aravena et al, 2015), el ofrecimiento de servicios sexuales en la Argentina si bien no está reconocido como un trabajo, tampoco es considerado un delito.<sup>1</sup> Esto implica que no hay ningún tipo de regulación a nivel nacional, provincial o municipal que garantice que l\*s sujet\*s que ofrecen servicios sexuales tengan asegurado el ejercicio de sus derechos laborales, como así tampoco la protección frente al asedio por parte de mafias, proxenetas y policías.<sup>2</sup> Tales marcos legales de línea prohibicionista borran toda distinción entre trabajo sexual y trata de personas, generando desamparo y vulneración, tanto para quienes son víctimas de esto último, como para quienes optan por ofrecer servicios sexuales y se ven obligad\*s a ejercer en condiciones de clandestinidad.

Históricamente, en estas discusiones ha tenido mayor influencia el enfoque del feminismo radical que, siguiendo a Santiago Morcillo, “da importancia

---

<sup>1</sup> Las siglas *AMMAR* refieren a la organización *Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina*, entidad creada en 1995 en la ciudad de Buenos Aires, y cuya filial cordobesa surgió en el año 2000. *AMMAR* integra la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Para más información, ver: <https://www.ammар-cordoba.org/>

<sup>2</sup> El uso del asterisco (\*) ha sido conversado y acordado con l\*s sujet\*s con quienes hemos trabajado, con la intención de que la escritura en plural no evoque un masculino universalizante ni un binarismo genérico mediante el uso de la “o” y la “a”. Al mismo tiempo, para cada quien en particular se usará/n el/los pronombre/s que haya/n manifestado como pertinente/s para sí mism\* al momento de realizado el trabajo de campo. Para una reflexión más extensa con respecto a decisiones escriturales en torno a este signo tipográfico, ver Mauro Cabral (2009).

únicamente a la prostitución en tanto estructura de dominación, pero desatiende las posibilidades de las mujeres dentro de esa estructura” (Morcillo, 2015: 117). Dentro de tal enfoque se considera al ofrecimiento de servicios sexuales como una forma de violencia contra sujet\*s socialmente leíd\*s como mujeres, donde habría un daño tanto a la integridad física y psicológica de quien ejerce, como también un sometimiento de tales sujet\*s, debido a la posición asimétrica que ocupan dentro de ciertas relaciones de género. De esta forma, desde un principio se da por sentado que quienes contratan servicios sexuales son solamente hombres en una posición de “dominantes”, y quienes ofrecen esos servicios son únicamente mujeres ocupando un lugar de “dominadas”. Tal perspectiva no considera las posibilidades comerciales dentro del “mercado del sexo” (Piscitelli, 2005) de dich\*s sujet\*s leíd\*s como mujeres, además de otras corporalidades feminizadas, al mismo tiempo que desatiende las diferentes modalidades a la hora de ejercer, las condiciones socioeconómicas, y demás vectores de poder que atraviesan a quienes ejercen (género, nacionalidad, capacidad, etc).

En el presente trabajo se analizarán los modos en que ciert\*s sujet\*s llevaron adelante guiones a la hora de ofrecer y ejercer un *tipo* particular de servicio sexual, rotulado bajo el nombre de *sesiones de dominación / sesiones de bdsm*.<sup>3</sup> Los pasajes que explayaremos más adelante fueron construidos desde nuestros trabajos etnográficos, desarrollados con sujet\*s que ofrecían servicios sexuales dentro de la ciudad de Córdoba, Argentina. Atendiendo a nuestras propias anotaciones durante el trabajo de campo, y la realización de entrevistas abiertas y conversaciones informales, retomaremos relatos y experiencias de l\*s propi\*s sujet\*s respecto a sus prácticas y formas de clasificarlas. Un objetivo central será comprender ciertos comportamientos que se dan en parte de este grupo social.

### **Algunas notas en cuanto al trabajo de campo**

Para nuestros Trabajos Finales de Licenciatura en Antropología -Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba- abordamos

---

<sup>3</sup> Como pauta de lectura, se utilizará itálica para dar cuenta de categorías utilizadas por l\*s sujet\*s con l\*s que trabajamos. Para conceptos teóricos, citas bibliográficas textuales y nociones que nos parezcan pertinentes de resaltar a fines del análisis, emplearemos el uso de comillas dobles.

prácticas sociales similares como objeto de investigación. En el caso de Ana Eugenia Caminos, su trabajo de investigación analiza procesos de subjetivación de un grupo de sujet\*s de entre 20 y 30 años aproximadamente, que habitan en la ciudad de Córdoba y ofrecen servicios sexuales a través de diferentes plataformas digitales, bajo identidades autopercibidas como *putis*, *puta*, *trabajadora/x sexual*, y *trabajadora/x autónomx*. Por otro lado, el trabajo de Florencia Ravarotto Kohler se enfoca en sujet\*s que ofrecen servicios sexuales y tienen como client\*s a personas con algún tipo de discapacidad, indagando en los modos de articular, obturar, y (re)narrar imaginarios y experiencias de sus trayectorias, en tanto *trabajador\*s sexuales*, *asistentes sexuales* y/o *putas*.<sup>4</sup> Indagar en torno al ofrecimiento de servicios sexuales en la ciudad nos ha llevado a trabajar con algun\*s sujet\*s en común. Para este escrito repararemos en las experiencias de dos personas que ofrecían servicios sexuales, a quienes llamaremos PR y LX para preservar sus identidades. Ell\*s fueron l\*s primer\*s con quienes nos pusimos en contacto, y también nos posibilitaron el diálogo con otr\*s sujet\*s que realizaban esta misma actividad laboral, personas que conocimos en actividades organizadas por PR y LX, como han sido fiestas, talleres y conversatorios.

El ejercicio del trabajo sexual, a través de la oferta de servicios sexuales mediante *encuentros presenciales*, consistía en una de sus principales fuentes de ingreso económico. Dichos encuentros eran llevados a en domicilios particulares, ya sea propios o de personas amigas y/o compañer\*s de trabajo. Como medios de contacto, utilizaban para difusión de su trabajo redes sociales como Instagram y Facebook, así como ciertas páginas web que funcionaban a modo de “clasificados de internet”. Sus edades iban desde los 26 a los 33 años. Amb\*s tuvieron acceso a estudios terciarios, y un\* de ell\*s se recibió de una universidad pública dentro del área de educación. Nacieron y vivieron la mayor parte de sus vidas en las ciudades cuyanas de San Juan y Mendoza. Luego, por circunstancias de la vida, se conocieron y entablaron un vínculo amistoso que perdura hasta el día de hoy. También por

---

<sup>4</sup> El proyecto de Ana Eugenia Caminos se llama “*Coger es un montón de cosas*”. *Un análisis etnográfico en torno a los sentidos y las performances del trabajo sexual en la Córdoba contemporánea*, dirigido por Celeste Bianciotti y Florencia López. Por otra parte, el proyecto de Florencia Ravarotto Kohler tiene por nombre “*Todo encuentro es sexual. Los nuestros más*”. *Un análisis etnográfico entre trabajador\*s sexuales, asistentes sexuales y putas en la ciudad de Córdoba*, dirigido por Liliana Pereyra y María Gabriela Lugones.

ello, la llegada de amb\*s a la ciudad de Córdoba, como lugar para habitar, coincidió temporalmente.

Durante los primeros meses de 2019, a poco tiempo de haberse instalado en la nueva ciudad, decidieron emprender junt\*s dos talleres arancelados con el objetivo de indagar acerca de temas como placeres y corporalidades.<sup>5</sup> Uno de estos talleres recibió por título *Usos reflexivos de los placeres o ¿qué hacemos con nuestros cuerpos?*, mientras el otro se llamó *Ética afectiva, vínculos sexo libertarios o ¿cómo construimos comunidad?* Estas actividades se presentaron como *pro-sex*.<sup>6</sup> Decidimos asistir al primer taller mencionado, por lo que entablamos un diálogo previo con nuestr\*s interlocutor\*s para comentarles sobre nuestros trabajos de investigación y, a raíz de ello, nuestro interés por participar de los sucesivos encuentros propuestos. De esta forma, el espacio del taller no sólo se consolidó como nuestro primer acercamiento compartido en el trabajo de campo, sino que fue también donde pudimos conocer a LX. Vale aclarar que ya conocíamos a PR, por transitar algunos espacios en común relacionados al activismo feminista y la universidad.

Por otra parte, la participación de una de nosotras en la *Red por el Reconocimiento del Trabajo Sexual* desde 2017, y el hecho de compartir espacios académicos, aceleraron la construcción de nuestro vínculo. Las relaciones con la mencionada red posibilitaron entrar en contacto con la temática y parte de las personas que la componen, como fue el caso de la organización del primer *Encuentro Nacional de Trabajadorxs Sexuales y las Jornadas de Sexualidades Doctas*,

---

<sup>5</sup> No es nuestro objetivo en este trabajo profundizar en el contenido de aquellos talleres, sino apenas presentar el ámbito donde se desarrolló el acercamiento a nuestr\*s interlocutor\*s, y el espacio que compartimos las que escribimos para comenzar los primeros pasos de trabajo de campo.

<sup>6</sup> Respecto al feminismo prosexo, val flores manifiesta: “Decir prosexo es una posición política crítica de los activismos sexuales. [...] Decir prosexo es incitar a una crítica radical de los placeres, sus habilitaciones, legitimaciones, censuras, prohibiciones, persecuciones. [...] Decir prosexo es una interrogación incesante e incitante de las políticas sexuales y las posturas antisexo en las leyes, normas institucionales y relaciones personales. [...] Es crear una epistemología (micro)política de las prácticas de resistencia que desarticula e interrumpe las estructuras de comprensión, las orientaciones prácticas, el lenguaje habitual y los logros ideales de la sexualización normativa de la decencia pública, la que rige lo que se puede hacer a la vista de tod\*s, lo que se puede decir, lo permitido y lo prohibido. Decir prosexo es estar atenta a la moralidad dominante que se impone como sinónimo del aparato del Estado” (flores, 2015: 72-84).

eventos que acontecieron durante noviembre de 2018.<sup>7</sup> A su vez, en diferentes jornadas organizadas a lo largo del mismo mes, se celebró la 8va edición del festival *El deleite de los cuerpos*,<sup>8</sup> otro espacio que sirvió como un canal de comunicación, ya que allí PR ofreció una actuación y presentó un fanzine que compiló junto con otr\*s sujet\*s que también ofrecían servicios sexuales, escribiendo sobre sus sentires en torno a su profesión.

## Metodología

El presente escrito es producto de dos investigaciones que toman como perspectiva de trabajo un enfoque etnográfico, atendiendo a los propios términos y significados que l\*s sujet\*s le dan a sus acciones (Guber, 2009 [1991]). En esta línea, empleamos la “descripción densa” (Geertz, 2003 [1973]) en tanto método para generar información, así también como una herramienta para analizarla. La misma se utilizó para dar cuenta de las distintas prácticas discursivas y multiplicidades superpuestas de significados que hacían a las dimensiones sensibles del universo de sentidos de dich\*s sujet\*s. Para tales fines, también implementamos la técnica “bola de nieve” (*sensu* Guber, 2001) con la intención de expandir los contactos dentro del campo, no de forma azarosa, sino a partir de

---

<sup>7</sup> El primer *Encuentro Nacional de Trabajadorx Sexuales* fue organizado por *AMMAR Córdoba* junto a la *Red por el Reconocimiento del Trabajo Sexual*. Se realizó los días 14 y 15 de noviembre de 2018 en la sede de la organización, ubicada en el barrio Centro de la ciudad de Córdoba. Por su parte, *Sexualidades Doctas* es un espacio de discusión e intercambio sexo-disidente sobre sexualidad y género, que convoca a activistas, docentes y estudiantes, el cual cada cierto tiempo busca llevar a cabo jornadas que insisten en continuar y profundizar el vínculo entre academia y activismo. La última edición se organizó los días 27, 28 y 29 de noviembre de 2018.

<sup>8</sup> Se trata de un festival organizado anualmente por diferentes artistas y activistas del feminismo prosexo, llevado adelante de manera autogestiva en la ciudad de Córdoba desde el año 2011. En su página oficial de Facebook se describe como: “Una invitación a generar sensibilidades que posibiliten tener otras experiencias con las cosas, las personas, las luchas, las muertes, las vidas. Sensibilidades que no estén guionadas, que no sean en detrimentos de otras, que permitan emerger afectos que parecen estar negados para algunos cuerpos, como la ternura, como el deseo. El deleite de los cuerpos es un festival en el que gays, lesbianas, trans, travestis, tortas, putos, maricas, chongas, cuentan historias, sus historias, nuestras historias, de las maneras más diversas, a través del poder de la imagen, o de la ausencia de la representación, del entramado de voces, o la maraña de letras que nos narran. [...] Apostamos a la autogestión como modo de organización porque creemos en las redes de afectos que construimos, en los puentes y trampolines que estas formas de crear y difundir arte habilitan y al hacerlo producen grietas que erosionan los modos y medios hegemónicos de circulación del arte, porque cuestionamos esas formas mercantiles y defendemos las solidaridades e intercambios en este estar junt\*s.” Para más información, consultar en: [https://www.facebook.com/eldeleitedeloscorpors/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/eldeleitedeloscorpors/?ref=page_internal)

contactos previos. De esta manera, empezamos a conocer a otras personas a partir del vínculo construido con nuestro\* primer\* interlocutor\*.

A su vez, utilizamos la “participación observante” (Pons Rabasa, 2018) como técnica que nos permitió no sólo contemplar analíticamente fenómenos situacionales que desbordan lo discursivo, sino también tomar como dato etnográfico las implicancias de los lugares que fuimos ocupando en la relación con tales sujet\*s. Por un lado, esto habilitó analizar encuentros que implicaron tanto entrevistas no direccionadas como -en algunas ocasiones por parte de una de las investigadoras- la contratación de servicios sexuales que nuestro\*s interlocutor\*s ofrecían. Por otra parte, permitió poner en cuestión nuestro roles como estudiantes universitarias y activistas por el reconocimiento del trabajo sexual, así como parte de una clientela que consume trabajo sexual. El horario y el lugar de tales instancias, tanto de entrevistas como de la contratación de sus servicios, fue acordado con cada un\* en la medida de nuestras disposiciones de espacio y tiempo. Además, las conversaciones fueron grabadas, con previo acuerdo de ell\*s, y contaron con una posterior devolución de las desgrabaciones correspondientes.

### Reposición teórica

Es a partir de nuestra práctica concreta de campo que analizaremos un *tipo* de servicio sexual que ofrecían tanto LX como PR, bajo el rótulo de *sesiones de dominación / sesiones de bdsm*, describiendo densamente las prácticas desarrolladas en las mismas. Como punto de referencia tomaremos el trabajo de Agustín Liarte Tiloca (2019a) sobre espacios de sociabilidad dentro de la ciudad de Córdoba donde se llevaban a cabo prácticas de BDSM, en el que tales siglas hacían referencia a:

prácticas de *bondage disciplina* -ataduras e inmovilizaciones realizadas con diversos elementos-, juegos de roles donde una persona ejercía la *dominación* sobre la *sumisión* voluntaria de otra persona; y relaciones erótico-sociales de *sadismo* y *masoquismo* atravesadas por experiencias de resemantización placerosa del dolor (Liarte Tiloca, 2019a: 110).

Nuestra intención es prestar atención a las significaciones y sentidos que nuestro\*s interlocutor\*s le daban a dichas prácticas, con el propósito de delinear una serie de “conductas sociales guionadas” (Gagnon, 2006) que resultaban de tales *sesiones*. John Gagnon (2006) sostiene que las “conductas sociales guionadas” se pueden pensar como procesos de desenvolvimiento de prácticas arraigadas, aprendidas en los ciclos de la vida en contextos sociales y culturales concretos. Dentro de esta perspectiva, junto a William Simon (2005) crearon el concepto de “guion sexual”, con la idea de que sea “una subclase de la categoría general de comportamiento social guionado y que sirva como herramienta para hacer foco en las prácticas sexuales de los sujetos” (Bianciotti y Ruíz, 2012).

A su vez, los autores plantean tres niveles distintos que componen los “guiones sexuales”, propios de los grupos sociales: el primero, el “nivel intrapsíquico”, abarca la vida mental de cada persona; el segundo, el “nivel interpersonal”, se plasma en el plano de las interacciones entre las personas; por último, el “panorama cultural”, contempla los escenarios culturales que posibilitan el desarrollo de tales guiones. Siguiendo a Celeste Bianciotti (2017), al distinguirse el “guion sexual” en esos tres niveles mencionados

proporcionan nombre a los y las sujetos, describen/prescriben sus cualidades, indican motivos y establecen una secuencia de actividades verbales y no verbales apropiadas que deben suceder para que el comportamiento resulte exitoso en la transición hacia nuevas actividades, interacciones y estados de relación (Bianciotti, 2017: 62).

En este sentido, buscaremos ahondar en los modos, expectativas e intenciones con las que nuestro\*s interlocutor\*s se proponían llevar a cabo las *sesiones de dominación / sesiones de bdsm*. Por otra parte, indagaremos en los devenires subjetivos que atravesaban l\*s sujet\*s cuando recreaban un “personaje”, a partir del cual llevaban a cabo los servicios sexuales que ofrecían. De esta forma, nos será útil el concepto de “performance” que propone Richard Schechner. El autor entiende las performances sociales como “actividades humanas -sucesos, conductas- que tienen la cualidad de lo que llamó ‘conducta restaurada’, o ‘conducta practicada dos veces’; actividades que no se realizan por primera vez sino por segunda vez y ad infinitum” (Schechner, 2000 [1988]: 13). En esta línea, el

autor plantea que las performances son eficaces cuando logran “cambiar los papeles de relación”. Es decir, a través de las representaciones se pueden constituir cambios de comportamientos, status, etc. A estas performances las va a denominar “transformances”.

También ahondaremos en la propuesta de Judith Butler, cuando indica que “en condiciones de heterosexualidad normativa, vigilar el género ocasionalmente se utiliza como una forma de afirmar la heterosexualidad” (Butler, 2007 [1990]: 13). Es decir, nos preguntamos de qué manera tales normativas de género se articulaban, obturaban y (re)narraban dentro de las experiencias e imaginarios de est\*s sujet\*s, al momento de ofrecer y llevar a cabo servicios sexuales. Es por ello que nos interesa pensar y preguntarnos en torno a cómo se enunciaban dich\*s sujet\*s y, además, bajo qué gestos, actos y realizaciones construían las representaciones de sus personajes, teniendo en cuenta que tales representaciones se hacían performativamente mediante prácticas discursivas.

## Personajes

Una de las cosas que apareció de forma reiterada a lo largo de nuestros trabajos de campo, incluso como algo intrínseco dentro de lo que conllevaba ofrecer servicios sexuales, fue el tema respecto del personaje que representaba cada sujet\* a la hora de ejercer dicha actividad laboral. Est\*s le atribuían al personaje representado un nombre que, siguiendo a Daniela Brollo y su estudio con *drag queens*: “esos nombres eran parte constitutiva de las performances y con ellos se anunciaban, se conocían y se consumían” (Brollo, 2016: 92). En este sentido, el personaje se representaba tanto en cada servicio sexual que realizaban como también en las publicaciones donde ofrecían dichos servicios, sea en sus redes sociales o en clasificados de páginas web. Las performances desarrolladas implicaban una estética determinada para con su personaje, la cual podía verse reflejada -por ejemplo- en el vestuario y el maquillaje que elegían.

LX nos comentó que, a la par de la exploración de su personaje Darla, a quien describió como una *súper femdom*, comenzó su transición de género, incorporando un tratamiento hormonal de consumo diario de testosterona en gel,

reconociéndose como varón trans. A la vez, afirmó que Darla, en tanto imagen feminizada, le era más rentable dentro del “mercado del sexo” en el cual se encontraba inserto, a diferencia de un cuerpo trans masculino. En esta línea, decía lo siguiente:

Yo me publico como "femdom"; ahora me publico como bisexual pero siempre me publiqué como "lesbiana dominante", y en general los trabajos que hago no son convencionales de mujer, o sea, convencionales de que me vean como una mujer puta, sino que por lo general me contratan para cambio de roles o para dominación, que es lo que me gusta hacer. Entonces no sé, como que, siendo Darla me siento con más confianza para trabajar y a la vez me es más rentable (Registro de entrevista, LX - 13/06/2020).

Darla constituía la versión femenina que le excitaba a LX, siendo algunos de sus rasgos la exaltación de la sexualidad y la predisposición a someter, humillar y castigar. La describió como una *puta cara*, alguien que tenía mucha confianza en su cuerpo y *se la re cree*, entonces podía conquistar a cualquier persona que se le cruzara. Su vestuario incluía el uso de cueros, tachas, látex negro, medias de red, todo calado al cuerpo, y también usaba arneses -de pierna, pecho y pélvicos- que en ocasiones tenían incorporado un dildo. A esta descripción le sumó: “tiene una onda así como de mala, maquillajes oscuros, tatuajes, plataforma, no es una *femdom* tipo un modelo sino como más dominatrix mala. Sus caras fotográficamente son de enojada, no tiene como la cara de tierna y mañosa”.<sup>9</sup> LX fue trazando la línea de “la cara” de Darla, al atribuirle ciertas estilizaciones que derivaban en una *fem dominatrix mala*. En este sentido, Erving Goffman sostiene que

una persona *tiene o está en o mantiene* la cara cuando la línea que sigue efectivamente presenta de la persona una imagen que resulta interiormente

---

<sup>9</sup> Tal gesto de personificar de dicha manera el objeto de placer recuerda a las representaciones eróticas presentes en las obras de Leopold von Sacher-Masoch (2016 [1870]), las cuales se basan en vivencias personales del autor. Por ejemplo, como en el caso de *La venus de las pieles*, publicada por primera vez en 1870, donde el protagonista realiza un contrato con una joven para ser sometido a la voluntad de ella, acordando prácticas, comportamientos y vestimenta, al mismo tiempo que los lugares y contextos donde hacer todo. Por otro lado, dicho sea de paso, es en este escritor en quien se inspiró el psiquiatra alemán Richard von Krafft-Ebing a finales del siglo XIX para desarrollar y popularizar el concepto “masoquista”. Agradecemos la sugerencia de incluir dicha reflexión a las personas que estuvieron involucradas en el proceso de evaluación del presente escrito.

coherente, respaldada por los juicios y las evidencias expresadas por los otros participantes, y confirmada por las evidencias expresadas por medio de instrumentos impersonales de la situación (Goffman, 1970 [1967]: 14).

En este sentido, Darla mantenía su cara haciendo uso de la misma en sincronía con las aptitudes que recreaba en ella a la hora de realizar todo lo relacionado a sus actividades laborales, ya sea fotografías, vídeos, o *encuentros presenciales*. LX decidió representar un personaje feminizado mediante Darla, a quien describió como una *femdom* que, a la vez, tampoco era una *femdom tipo modelo* sino *femdom dominatrix mala*. Para ello, retomaba prácticas discursivas con la intención de que su personaje sea leída a partir de una lejanía respecto a ciertos estereotipos que podrían *representar trabajos convencionales de mujer*, imaginarios que se ubican dentro de determinadas normativas en las que opera la “matriz heterosexual”, produciendo cuerpos e identidades de manera diferencial y binaria (Butler, 2007 [1990]). Tanto LX como su personaje establecieron (dis)continuidades y superposiciones de normas de género, en la repetición cotidiana de su actuación y en el mismo hacer.

Por su parte, PR -quien eligió el pronombre femenino para nombrarse a sí misma y se reconoció como *marica*- reflexionó acerca del personaje que representaba cuando ejercía el trabajo sexual:

Nico es más lo que fui construyendo sobre todo en los últimos tres, cuatro años fuerte cuando me dedique sistemáticamente al trabajo sexual. O sea, el nombre ponele, yo me publico como Nico o Nicolás en cualquier publicación, red, los clientes me llaman y me nombran de esa forma y es un taxi boy con el cliché y el estereotipo de taxi boy y a la vez con una militancia y un activismo pero no deja de ser esto, un varón gay (Registro de entrevista, PR - 30/04/2019).

La relación con el proceso de construcción del personaje se fue dando a la par que se consolidaba la decisión laboral de PR de dedicarse sistemáticamente al trabajo sexual. Fue de la mano de Nico, al igual que LX de la mano de Darla, que se insertaron en el “mercado del sexo” (Piscitelli, 2005), y fue en ese pasaje de sujet\* a personaje que devinieron *putas*. Por esto mismo, solían llamar a su personaje como su *nombre de puta*.

Para PR, Nico es un *gay bien*, descrito como alguien que cree en el futuro, en los derechos humanos, y le atribuye un aire de militancia y activismo. Al mismo tiempo, lo refirió como un *cliché y estereotipo de taxi boy*, al caracterizarlo como una persona masculina, aunque una masculinidad a la que también sumó una actitud *sensible*, por el mote de *militante/activista*. El vestuario más frecuente de Nico era una remera de algodón con jeans o joggings. Si tenía las uñas pintadas se las despintaba porque *no le convenía*, ya que ese detalle lo convertía en una corporalidad *menos rentable*. En este sentido, para llegar a representar performativamente esa masculinidad, PR incorporaba ciertas “técnicas corporales” (Mauss, 1979 [1936]) que iban dando lugar a Nico, como poner el cuerpo *más rígido*. Cuando se sentaba, abría las piernas si las tenía cruzadas, apoyaba el codo derecho en la rodilla derecha, y lo mismo con el lado izquierdo mientras juntaba las manos en su pera. Al hablar, sus manos se encontraban quietas, la mirada fija, entre otras cosas.<sup>10</sup>

### **Servicio sexual: *encuentros presenciales en clave de sesiones de dominación / sesiones de bdsm***

En este apartado nos centraremos en dos pasajes etnográficos, con la intención de dar cuenta del guion que se podría delinear dentro de tales servicios. Para ello, abordaremos el registro producto de un encuentro sucedido en diciembre de 2019, donde una de nosotras contrató los servicios sexuales ofrecidos por PR. También retomaremos una entrevista realizada a LX en la que relata una *sesión de dominación* que llevó a cabo junto a otra *puta amiga*. Dichos encuentros los desglosaremos, a su vez, en tres momentos que contemplan: primero, los acuerdos establecidos en torno al servicio sexual y la preparación previa al *encuentro* por parte de l\*/s trabajador\*/s sexual/es; segundo, la recibida de l\* client\* por parte de l\*/s trabajador\*s sexuales; y, por último, el momento en que se llevaron a cabo las prácticas sexuales propias del servicio contratado.

---

<sup>10</sup> Marcel Mauss refiere con “técnicas corporales” a la forma en que las personas, sociedad por sociedad, hacen uso de su cuerpo en una forma que sería tradicional y efectiva. Cada técnica corporal requiere de una adaptación constante a una finalidad física, mecánica y química. Este acoplamiento se lleva a cabo en el individuo no por él solo, sino con ayuda de la educación, de la sociedad de la que forma parte y del lugar que en ella ocupa.

## Acuerdos

Previo al encuentro con PR, se conversó cara a cara y por mensajes qué hacer, donde la investigadora le comentó algunas cosas que le gustaría que hubiese, pero también le consultó a PR si tenía sugerencias al respecto y si había algo que le gustaría hacer ese día. Puesto que ya habían tenido sexo en otras ocasiones, como por ejemplo en el marco del taller que habían dictado con LX a lo largo de abril de ese mismo año, la trabajadora sexual se acordaba de que la investigadora había disfrutado de la utilización de velas *-wax play-*, prácticas de asfixia e inmovilización, por lo que propuso incorporarlas. Si bien en un primer momento este *encuentro* no fue pensado en tanto *sesión de dominación / sesión de bdsm* por quien contrató, fue tornándose en una a medida que la conversación y los acuerdos con PR avanzaban.

Sobre el tema de los acuerdos previos, LX contaba en una entrevista:

Bueno, lo que pasa con el cliente digamos, más cuando son *sesiones de dominación* que se charla un poco sobre qué prácticas se van a hacer o qué cosas le gustan, o qué tiene curiosidad de hacer. Entonces mi amiga me dijo bueno, que era un *sumiso muy sumiso* que le gustaba ser humillado y perder el control total de la situación, entonces eso me requería tener cierta creatividad para ver qué hacer (Registro de entrevista, LX - 13/06/2020).

14

---

A través de la conversación previa al *encuentro presencial*, cuando se dialogaba en relación a las prácticas que deseaba l\* client\* era cuando se iba perfilando, por decirlo de alguna manera, el *tipo* de servicio que se llevaría a cabo. Por supuesto se consideraban las ofertas que cada trabajador\* sexual incluía en su *catálogo* -en palabras de LX-, es decir, dentro de los *tipos* de servicios sexuales que estaban dispuest\*s a llevar a cabo. A su vez, se podía observar cómo l\*s trabajador\*s sexuales no sólo relacionaban ciertas prácticas a ciertos servicios sexuales en particular, sino que, una vez determinado el *tipo* de servicio que llevarían a cabo, realizaban la selección de un conjunto de prácticas acordes para cada ocasión. De esta forma, se fue delineando el “guion sexual” en cada *encuentro presencial*.

Ahora bien, como LX nos comentó, la selección de dichas prácticas las hacían a partir de criterios específicos, como por ejemplo la *lectura* que hacían o

tenían de cada client\*. En este sentido, LX junto a su compañera de trabajo pensaron y eligieron las prácticas que consideraron adecuadas para la *sesión*, en la que el *sumiso* era un *sumiso muy sumiso*, al que le gustaba una *pérdida total de control*. Esto les requirió una mayor *creatividad*, una preparación performática y técnica que les sirviera de “guía” en la *sesión* que iban a desarrollar. Cabe mencionar que, previo al encuentro, amb\*s trabajador\* sexuales acordaron junto al cliente *sumiso* una *palabra de seguridad*, para que éste pudiera mencionar en el caso que considerara necesario, como frenar una práctica que no le fuera de gusto. Por otra parte, al no poder prever exactamente todo lo que iba a suceder durante el encuentro, dieron lugar a cierta espontaneidad, como un margen de *juego*. De esta forma, para desplegar cierta improvisación les era necesario contar con bases previas desde donde poder partir. Con esto nos referimos a la experiencia y conocimiento corporal y técnico que habían desarrollado con el tiempo cada trabajador\* sexual en dicho oficio. Lo mismo pudimos observar cuando PR, a partir de las prácticas mencionadas en la conversación con su clienta y las interacciones previas con la misma, decidió llevar a cabo una *sesión de dominación / sesión de bdsm*, sumando la performance de Nico en rol de *dominante*.

A continuación, expondremos algunas de las formas en que nuestr\*s interlocutor\*s vivenciaban los instantes previos a la llegada del\* client\* a su domicilio o el lugar físico donde se diera el *encuentro presencial*.

### **El día (o la noche) del *encuentro***

Siguiendo a Richard Schechner (2000 [1988]), toda performance teatral tiene su “momento de preparación” antes de salir a escena. Este “momento” adquiría diversos ritmos temporales en el contexto laboral de nuestr\*s interlocutor\*s, ya que nos comentaban, a veces, *el trabajo sale de la nada*. Es decir, podía pasar que algun\* client\* se contactara, y en ese momento les comunicara que *puede ya o justo salió del trabajo y pasaría en media hora*. Otras veces, el *encuentro* se pactaba con anticipación. En ese caso, el “momento de preparación” sucedía en tiempos más relajados. LX nos comentó desde su experiencia personal:

Para mí hay una cosa como previa al encuentro que es muy excitante, que es la preparación a esperar el cliente [...] Yo en mi sexo convencional o en mi vida íntima fuera del trabajo no soy muy de prepararme, o sea, maquillarme, ponerme ropa sexy, todo el... no sé, tacos altos y esas cosas, y como todo ese juego de, bueno voy a salir a trabajar o voy a salir en acción, es como una adrenalina que me pasa en el trabajo sexual y me pasa en la *perfo* también (Registro de entrevista, LX - 13/06/2020).<sup>11</sup>

De esta forma, su *salir en acción* o *a trabajar*, que en ambas circunstancias constituía un “salir a escena” en los términos de Richard Schechner (2000 [1988]), le implicaba cierta adrenalina y excitación. Para dicha *sesión*, Darla vistió un traje *muy regio* y un arnés de cuerpo entero. Su amiga lo maquilló y amb\*s usaron medias de red y tacos altos.

Por su parte, PR nos comentó respecto a su transformación en Nico:

Bueno, probablemente me doy una ducha, si tengo los ojos delineados o tengo pintura en las uñas me la saco, como que me saco elementos más maricas, me masculinizo. Intento poner voz más masculina, no reírme tanto, no hablar moviendo las manos que es algo que hago todo el tiempo (Registro de entrevista, PR - 24/05/2020).

La performance implicaba un cambio en los papeles de relación a medida que se iba delineando la representación de cada personaje. En este caso, Darla y Nico. Estos cambios resultaban en una “transformance” (Schechner, 2000 [1988]), es decir, performances que transformaban de forma contextual a l\*s sujet\*s a medida que comenzaban a incorporar cambios en la estética, movimientos corporales, tonos de voz, etc.

### **Momento de recibir a l\* client\***

Retomando el servicio sexual ofrecido por PR, el mismo comenzó inmediatamente apenas la investigadora llegó al domicilio indicado, en la fecha y hora acordadas. Si bien el domicilio era el de PR, al cual ya había ido reiteradas veces por diferentes

---

<sup>11</sup> Con *perfo* se refiere a una performance que participó junto a otras tres personas en el contexto de una fiesta nocturna -entre amig\*s- donde interpretó un rol de *dómina*.

cuestiones, quien bajó a abrir la puerta del edificio era Nico. Estaba recién bañado, con un jean y una remera color pastel. No se habló mucho, sólo conversaron brevemente respecto al día de amb\*s. Nico la invitó a que pasaran a su habitación y, una vez allí, le pidió que se quedara completamente desnuda mientras él también se iba sacando la ropa. Arriba de su escritorio, frente a la cama de dos plazas, ya tenía preparada tanto la música que pensaba usar para aquel momento, la cual antes de encenderla desde la computadora preguntó si era del agrado, como así también un dildo, correas y velas. Una vez desvestida y de pie cerca de la puerta de la habitación, Nico prosiguió a venderle los ojos.

Algo similar ocurrió en la *sesión* de LX y su amig\*, en la cual la llegada del *sumiso* al *encuentro* se dio en el marco de una *recepción formal*. Cuando sonó el timbre, su compañer\*a de trabajo, quien interpretaba el rol de *dómina* junto a Darla, bajó a abrirle al cliente. Lo hizo pasar unos centímetros adentro, lo justo para alcanzar a cerrar la puerta, y le dijo que asentara el dinero -de la tarifa acordada por dicha *sesión*- sobre una mesa de tamaño chica que se encontraba a su derecha. Luego le ordenó que se desvistiera y le colocó una correa alrededor del cuello, donde tenía puesto un collar de cuero. Tirando de la correa, lo hizo subir gateando por las escaleras, llegando a una habitación donde Darla se encontraba sentada en un sillón con las piernas cruzadas. Una vez cerca de Darla, estiró su mano para entregarle la correa mientras le dijo: *acá tiene lo que usted pidió*. El *sumiso* seguía apoyado sobre sus cuatro extremidades en el piso, cual posición de perro, mirando hacia el suelo.

A partir de ambas *sesiones* podemos notar la presencia del imperativo desde el momento de los recibimientos. La orden de desvestirse que recibieron l\*s client\*s, seguido de la anulación de algún sentido y/o limitación corporal, terminó por establecer, en tal acto performativo, el rol de *sumisión* en l\* client\* y el de *dominación* en l\*s trabajador\*s sexuales.

### **Entre los picos del clímax**

Con los ojos de la clienta vendados, Nico prosiguió a pasarle una pluma por todo el cuerpo, para después tomar su mano e ir hasta la cama, donde quedó recostada

boca arriba. Nico siguió recorriéndole el cuerpo con la pluma hasta que, en un momento, agarró con una de sus manos un dildo, le puso un preservativo y fue rozándolo junto los genitales de ella, hasta finalmente introducirselo por la vagina, al mismo tiempo con la mano que le quedaba libre le ahorcaba suavemente el cuello. Sin dejar de mantener el ritmo que iba logrando con el dildo, la mano que ahorcaba subió hacia el rostro de ella, tocándola delicadamente hasta meterle los dedos en su boca y después besarla. Se detuvo un momento para ir a buscar una vela en un cajón de su escritorio. La encendió y fue dejando caer cera caliente por su pecho, panza y muslos; al tiempo que seguía jugando, rozando e introduciendo el dildo en sus genitales.

Nico fue parando progresivamente para pedirle que se arrodillara sobre la cama. Una vez en esa posición, le tomó los brazos por detrás y la inmovilizó con unas esposas de cuero, que se sujetaban no sólo a las muñecas sino también al cuello. Se quedó las espaldas de ella y siguió quemándola con la vela, desde los hombros a las lumbares, hasta que en un momento comenzó a pasarle la llama de la vela entre las piernas, yendo de la vulva al culo, a una distancia que no le llegaba a doler o molestar, pero si quemaba el vello. Luego, Nico se ubicó frente de ella y comenzó a masturbarla con una de sus manos, hasta volver a usar el dildo. Fue besándola y aumentando el ritmo de la penetración, hasta finalmente hacerla llegar al orgasmo.

En palabras de LX, se puede describir dicho momento como *esas cosas que hacen que lleguen a un punto de clímax más fuerte*. En torno a esto, nos contó:

Yo trato en las sesiones de siempre ir acompañando con diferentes músicas o diferentes... según la intensidad, empieza como más lento, todo va sucediendo más lento, las caminatas, las voces, los roses, los golpes. Llega un momento donde se va poniendo como más fuerte, más fuerte la sesión, o sea, todo se va poniendo más intenso, los golpes, la penetración, la música. Si hay como, no sé, ataduras, se mezclan con un poco de asfixia, como esas cosas que hacen que lleguen a un punto de clímax más fuerte (Registro de entrevista, LX - 13/06/2020).

En la *sesión* que llevó adelante Darla, este momento de *clímax más fuerte* se dio cuando le estaba practicando *spank* -golpes- al *sumiso*, mientras éste se encontraba atado de piernas y manos, acción que había realizado su compañer\* de trabajo

minutos antes. Luego lo penetró analmente con un dildo que tenía sujeto a un arnés pélvico. La penetración duró unos minutos y no culminó en ningún orgasmo o eyaculación. LX explicaba que el cliente de la *sesión* había pedido la práctica de la penetración, y que *acabar* no era algo que prefería. Sin embargo, para otras *sesiones* nos comentó que hubo instancias en donde *no dejar acabar al sumiso* fue una decisión que tomó, como parte misma del rol de *dominante*. En este sentido, a la pregunta de cómo se manejaba o conducía hacia estos momentos de la *sesión*, respondió:

corporalmente también eso como, si bien creo que podes llegar a varios picos del clímax (...) yo la mayoría de las veces lo planeo como que sea una sola subida alta y que, puede ser que acabe en un orgasmo o en una acabada pero puede ser que bueno, hasta ahí es donde yo quiero llegar ahora (Registro de entrevista, LX - 13/06/2020).

Luego de que las *sesiones* transitaran por sus *picos del clímax*, llegaba la instancia del final: el momento *aftercare*. A ese momento final de cada *sesión*, nustr\*s interlocutor\*s lo describieron como una instancia que tenía el fin de *bajar la adrenalina*, que l\* client\* no saliera de allí bajo el efecto de ciertas intensidades propias de los *picos del clímax*, sino que buscaban generar un ambiente más *soft* en el final.

Por su parte, Nico y la investigadora, luego de que ésta llegara al orgasmo, terminaron amb\*s abrazad\*s, acostad\*s en la cama y conversando un tiempo más entre caricias. En ese momento, Nico fue abandonando su rol de *dominante* a medida que fluía la conversación y, entre otras cosas, le comentaba que le había sorprendido el tiempo que aguantó la llama de la vela cerca del cuerpo sin demostrar molestia alguna, ya que la mayoría de sus client\*s en dicha práctica tendían a *correrse* y/o incomodarse. Ella le dijo que no sintió necesario manifestar en ningún momento que algo la estuviera molestando, ya que estaba totalmente entregada a la situación, no sólo por el placer producido, sino también porque confiaba en Nico. Conocer a PR desde hacía ya un tiempo generaba un ambiente de cierta intimidad que ambas habían ido entablando, propia de un vínculo más amistoso. El haber tenido sexo en instancias anteriores, en este caso, fue relevante para que dicho clima sucediera, ya que algo que hizo Nico a partir de tales

situaciones fue armarse de un registro corporal del placer de ella en cuanto a prácticas, ritmos y tiempos que más disfrutaba. Luego de unos segundos, Nico salió de la cama y comenzó a cambiarse, al igual que la clienta. Una vez vestid\*s, la investigadora le pagó lo acordado, fueron juntas hasta la puerta y se despidieron con un abrazo.

En cuanto a Darla, y una vez que finalizaron con la penetración, tanto ella como su acompañante *dómina* prosiguieron a desatar al *sumiso*. Él quedó acostado, y entre l\*s dos lo acariciaron y le propiciaron besos en las partes de su cuerpo donde quedaron marcas a raíz de la soga que usaron para atarlo. Luego le dijeron: *vamos a salir, puedes cambiarte, ahí volvemos*; y pasados unos minutos, regresaron a la habitación con un vaso de agua. En cuanto a esto, LX afirmó que: *ya ahí éramos otras personas que no éramos dominantes. Éramos personas que lo estábamos cuidando*.

## Consideraciones finales

En este trabajo nos hemos propuesto indagar respecto a la manera en que ciert\*s sujet\*s en la Córdoba contemporánea llevaban adelante guiones a la hora de ofrecer y ejercer un *tipo* particular de servicio sexual, rotulado bajo el nombre de *sesiones de dominación / sesiones de bdsm*. A partir de una selección de pasajes etnográficos, protagonizados por dos interlocutor\*s privilegiad\*s, buscamos dar cuenta de comportamientos que se daban en parte de este grupo social, y problematizar cómo se articulaban ciertas experiencias, imaginarios y conductas en cuanto a determinados sentidos que ell\*s mism\*s les daban a sus prácticas, sin pretender dejar de lado la gran complejidad de experiencias que hay dentro del trabajo sexual.

La inserción dentro del “mercado del sexo” (Piscitelli, 2005) por parte de nuestr\*s interlocutor\*s traía aparejada una negociación constante entre su propia performatividad de género (Butler, 2007 [1990]), y la que buscaban representar para con sus personajes, con la intención de explotar las posibilidades de cierto “capital erótico” (Hakim, 2012) rentable. En el caso de PR, quien se autodenominaba como *marica*, este proceso implicaba pasar de encarnar ciertos

rasgos cotidianos suyos leídos en términos femeninos, a otros leídos como masculinos. Mientras que LX, quien se autopercibía *varón trans*, pasaba de una performatividad de género masculina a una femenina.

En esta línea, situándonos en el desarrollo de los servicios sexuales, es que adscribimos a la teoría de la guionización de John Gagnon y William Simon (2005) para delinear un “guion sexual” en el marco de *sesiones de dominación / sesiones de bdsm*. A partir de las prácticas discursivas enunciadas por nuestr\*s interlocutor\*s, se pudo constatar una primera instancia en la que se acordaba el *tipo* de servicio sexual que se llevaría a cabo entre trabajador\* sexual y client\*; una segunda instancia donde se recibía a l\* client\* -o se daba el encuentro con ést\*-; y, por último, el desarrollo del servicio sexual contratado, junto a los momentos de *picos del clímax* por los que transitaban.

A lo largo de cada *sesión*, el transcurrir de las prácticas estuvo pautado -en parte- por la intención que cada *trabajador\* sexual* le dio, con el propósito de que el *encuentro* transite sus *picos del clímax*. Si bien estos *picos* iban variando, y cada quien lo experimentaba de manera diferente en cada *sesión*, eran momentos que buscaban generar *subidas* de éxtasis y/o placer sexual, para luego comenzar la etapa final, donde se buscaba una *bajada*, para que l\* *sumiso* pudiera experimentar la *salida* de dichos *picos del clímax* mediante el *aftercare*, acompañad\* de caricias, palabras, gestos. De esta manera, la música seleccionada, las maneras de caminar, hablar y mirar que iban adoptando, como también las formas de llevar a cabo las prácticas durante el *encuentro*, iban haciendo al *encuentro* en sí.

El “guion sexual” que se fue delineando en cada *sesión* se encontraba inmerso en lo que Agustín Liarte Tiloca (2019b) nombra como “interacciones bedesemeras”, entendiendo esto como la conformidad consensuada entre las partes, en la que una persona hacía de *sumiso* entregando el control a la persona que hacía de *dominante*. En esta línea, someter la voluntad a la dominación de alguien significaba la definición de límites, concebidos por cada persona como aquello que no estaba dispuesta a hacer o no se dejaba hacer (Liarte Tiloca, 2019b: 164). Esta manera en la que se va estableciendo el marco de dichas “interacciones bedesemeras” se asemeja a las formas en que se planteaban los *encuentros* descritos en este trabajo, en el cual quedaban pactados de antemano los roles que encarnaría cada quien, las prácticas que se llevarían a cabo, como así también el

tiempo y la tarifa que l\* client\* debería abonar al trabajador\* sexual. Es así que, desde un primer momento, en los servicios sexuales aquí descriptos ya se establecía el posicionamiento de *dominación* por parte del trabajador\* sexual y de *sumisión* por parte del cliente.

Parte de los acuerdos previos al *encuentro* incluían también ciertos recaudos. Como mencionamos anteriormente, LX empleaba una *palabra de seguridad*, la cual el *sumiso* podía mencionar en el caso que fuera necesario, como en situaciones en donde no quería continuar con una práctica que se estuviera ejerciendo. A la vez, tanto LX como PR nos comentaron sobre otras formas de notar si l\*s client\*s no se encontraban a gusto durante las *sesiones*, como el hecho de -en palabras de nuestr\*s interlocutor\*s- observar *la posición corporal sobre todo*. Es decir, prestaban atención a posturas corporales en general, como aquellas que podían leer en tanto señales de incomodidad, por ejemplo cuando percibían tiesura en partes del cuerpo, o l\* client\* *se corría* apartándose a un costado. Por otro lado, en la *sesión* de la que participaron PR y una de las investigadoras no se hizo mención alguna en relación a la *palabra de seguridad*, sin embargo PR tenía registro de qué prácticas podrían llegar a generarle placer a su cliente, en base a instancias previas en las que habían tenido contacto físico y sexual, por lo que las propuso para el respectivo *encuentro*. En este caso, la investigadora, quien vivenció prácticas *bds* sin ser habitúe de ellas, supo reconocerlas y posicionarse en un rol *sumiso*, entregando de esta forma el control.

Las interacciones entre l\*s sujet\*s involucrad\*s hace pensar que tales encuentros posibilitaban el surgimiento de conocimientos y registros de es\* otr\*, por ejemplo desde ciertas descripciones que salieron en los pasajes etnográficos, como el cliente descrito como un *sumiso muy sumiso*. Las demandas de dicho cliente contemplaban su preferencia por *una pérdida total de control* acompañado de la realización de ciertas prácticas concretas, a la vez que se adscribía como *sumiso*. Siguiendo a Agustín Liarte Tiloca, quien retoma el estudio de Néstor Perlongher (1993) entre *michés* -varones trabajadores sexuales brasileros-, “se esperaba que los sujetos asistentes fuesen ‘conocedores’, en tanto se generaba una suerte de expectativa que anticipaba un saber sobre las reglas que operaban en ese mundo social” (Liarte Tiloca, 2019a: 112). En este sentido, tanto trabajador\* sexual como client\* compartían determinadas terminologías y formas de experimentar y

realizar ciertas prácticas, por lo que se podía considerar a las partes integrantes de las *sesiones de dominación / sesiones de bdsm* como “conocedores” de dichas “interacciones bedesemeras” llevadas a cabo.

## Bibliografía

Aravena, E. et al. (2015). *Parate en mi esquina. Aportes para el reconocimiento del trabajo sexual*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Bianciotti, M. C. (2017). Hoy es sábado a la noche, te paso a buscar. Género y (hetero) erotismo entre fines de 1960 y fines de 1970 en Córdoba, Argentina. En: Fernández, D. et al (comps.), *En todos los colores: cartografías del género y las sexualidades en Hispanoamérica*, pp. 57-84. Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

Bianciotti, M. C. y Ruiz, S. (2012). *Sexualidad y erotismo: un análisis de sus usos y sentidos en John Gagnon y Jeffrey Weeks*. Artículo no publicado. Córdoba.

Brollo, D. (2016). *Shows de martes a domingos. Performances y performatividades trans(formistas) en un pub nocturno de la ciudad de Córdoba*. Tesis de Licenciatura en Antropología, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Butler, J. (2007 [1990]). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.

Cabral, M. (2009). *INTERDICCIONES. Escrituras de la intersexualidad en castellano*. Córdoba: Anarrés Editorial.

flores, v. (2015). Decir prosexo. En: Daring, C. B. et al (eds.), *Cuirizar el anarquismo: ensayos sobre género, poder y deseo*, pp. 73-84. Biblioteca Fragmentada.

Gagnon, J. (2006). *Uma interpretação do desejo. Ensaio sobre o estudo da sexualidade*. Brasil: Editora Garamond.

Gagnon, J. y Simon, W. (2005). *Sexual Conduct: The Social Sources of Human Sexuality*. Canadá: Aldine Transaction.

Geertz, C. (2003 [1973]). Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En: *La Interpretación de las culturas*, pp. 19-40. Barcelona: Gedisa.

Goffman, E. (1970 [1967]). Sobre el trabajo de la cara. Análisis de los elementos rituales de la interacción social. En: *Ritual de interacción*, pp. 13-47. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo.

Guber, R. (2009 [1991]). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.

Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Hakim, C. (2012). *Capital erótico. El poder de fascinar a los demás*. Barcelona: Debate.

Liarte Tiloca, A. (2019a). Un antropólogo entre spans: posiciones del investigador y límites de la participación en eventos BDSM en la ciudad de Córdoba. *Cadernos de Campo, Vol. 28, Num. 1*, pp. 108-128. Brasil: Universidade de São Paulo.

Liarte Tiloca, A. (2019b). Vermelho, branco ou azul? Construção de papéis, formas de sociabilidade e produção de prazeres em encontros BDSM na cidade de Córdoba, Argentina. En: Oliveira, T. y Helder, T. M. (comps.), *Práticas sexuais: itinerários, possibilidades e limites da pesquisa*, pp. 152-171. Brasil: Editora Devires.

Mauss, M. (1979 [1936]). *Sociología y antropología*. Madrid: Editorial Tecnos.

Morcillo, S. (2015). A la caza de un demonio de carne y hueso. Las concepciones del feminismo radical sobre prostitución. En: Aravena, E. et al. (comps.), *Parate en mi esquina. Aportes para el reconocimiento del trabajo sexual*, pp. 111-134. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Piscitelli, A. (2005). Apresentação: gênero no mercado do sexo. *Cadernos Pagu, Num. 25*, pp. 7-23. Brasil: Universidades Estadual de Campinas.

Perlongher, N. (1993). *La prostitución masculina*. Buenos Aires: Ediciones de la Urraca.

Pons Rabasa, A. (2018). Vulnerabilidad analítica, interseccionalidad y ensamblajes: hacia una etnografía afectiva. En: Pons Rabasa, A. y Guerrero McManus, S. (coords.), *Afecto, cuerpo e identidad. Reflexiones encarnadas en la investigación feminista*, pp. 23-52. México: Universidad Autónoma de México.

Schechner, R. (2000 [1988]). *Performance, teoría y prácticas interculturales*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

von Sacher-Masoch, L. (2016 [1870]). *La Venus de las pieles*. Madrid: Sexto Piso.

## Sobre las autoras

ANA EUGENIA CAMINOS es estudiante avanzada de la Licenciatura en Antropología, por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Miembro del proyecto de investigación “Lógicas y desvaríos corporales: reflexiones metodológicas en investigaciones, intervenciones y prácticas estéticas de/desde y sobre los cuerpos” dirigido por Fabiola Heredia y Magdalena Arnao, perteneciente al programa “Subjetividades y sujeciones contemporáneas” coordinado por Gustavo Blázquez y María Gabriela Lugones. Sus temas de interés ligados a la performance y la sexualidad.

FLORENCIA RAVAROTTO KOHLER es estudiante avanzada de la Licenciatura en Antropología, por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Miembro del proyecto de investigación “Emociones, temporalidades, imágenes: hacia una crítica de la sensibilidad neoliberal” dirigido por Eduardo Mattio y Liliana V. Pereyra. Sus temas de interés: sexualidades, giro afectivo, discapacidad, teoría queer.